

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN—ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIONES

	1 ANO	6 MESES	3 MESES
Provincias.....	8. 10. 20.	5. 7. 14.	3. 4. 7.
Extranjero.....	10. 15. 30.	7. 10. 20.	4. 6. 12.
Unión postal.....	10. 15. 30.	7. 10. 20.	4. 6. 12.
Boletines.....	15. 30. 60.	10. 20. 40.	5. 10. 20.

TELÉFONO NÚM. 2271

EL MUNDO

Gerente: Santiago Mataix

AUGUSTO VIVERO

Director

IMPRESA—ESTEROTIPIA

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

TARAS ANUNCIOS Y RECLAMAC.

en la Administración

No se devuelven los originales.

Composición tipográfica: DIAMOND

EL PLEITO LIBERAL

La "juxtaposición" de las esterilidades

UN FRACASO FINANCIERO, LEMA DE PARTIDO

Entre el grupo democrático del marqués de Alhucemas, que más o menos propiamente representa una rectificación de las orientaciones que adoptara la política del conde de Romanones, y el núcleo de este político, ha surgido un grupo con pretensiones no pequeñas, que, para afirmar su personalidad dentro del partido democrático, declara que se juxtapone, pero no se confunde con él, y como cédula de su valor político agita un manifiesto de proyectos malogrados con pretensiones de programa financiero. Entre los democratas se cuentan buenas cabezas; entre los romanones buenos o malos, hay ingeniosos traviesos; en el nuevo grupo no hay más que D. Santiago Alba, cuya macrocefalia excusa el concurso de otras cabezas. Hay una epidemia de jefatura. Que haya uno más, no importa, podrían decir en paráfrasis del ingeniero personaje de *Pequeñeces*; no obstante, se agita tanto el cimbel del programa financiero de Sr. Alba, que conviene que el país se dé cuenta del síntoma que representa su pretensión.

¿En qué consiste el cacareado programa del ex ministro de Hacienda Sr. Alba? Veamos lo que dice la opinión autorizada. En el mismo partido liberal, las autoridades en materia financiera han escrito, refiriéndose a los proyectos del Sr. Alba, que no son sus amigos, sino sus solapados enemigos, los que han lanzado a los cuatro vientos, que se iba a presentar a las Cortes una reforma trascendental, superior en radicalismo a la de Lloyd George, en trascendencia a la de Caillaux, y que con esta reforma eclipsaría las de Villaverde, Mon y Bravo Murillo... No hay derecho a abusar del Parlamento y de la ignorancia de los diputados, como vienen abusando los ministros en el Parlamento español.

En las filas conservadoras, se oye la voz de *La Epoca* llamando "impempenable" al Sr. Alba, para decir luego que sus proyectos "ni uno tuvo la fortuna de ser aprobado sino con radicales modificaciones, y no los más importantes".

El Sr. Maura calificó así el vanidoso programa: "Confesado: no cabe mayor esterilidad; es una esterilidad inaudita, es un fracaso gigantesco".

Que en tal engendro "se habían postergado todos los gastos de defensa nacional" sólo había asomado una esquina de ellos y aún se quitó para que no estorbaba. Y arremetida el formidable tribuno contra el desconcierto que significaría convertir de pronto en leyes, proyectos contra los cuales habían coincidido en la negativa, unánimes todas las significaciones de la Cámara que no son la del Gobierno.

¿A qué seguir? El pensamiento de los núcleos más autorizados del Parlamento fué totalmente condenatorio de la labor del ministro hecho por el conde de Romanones.

Reflexiónese que el fracaso de los proyectos que con tan poca modestia califica el Sr. Alba de "programa financiero" no procedía del estado de la Cámara que, como dijo el Sr. Maura, intensamente lo había tratado, sino de la inutilidad de los mismos. La Cámara ansiaba hacer labor salvadora, buscaba anhelante al hombre como en esos tiempos en que la sociedad busca al héroe de la concepción de Carlyle; pero... en vez del héroe surgió D. Santiago con Chaparrillo enjaretando con retales viejos—estropados, naturalmente—un plan arlequinésco, y gracias al Parlamento no hubo un desastre.

Todo el éxito del Sr. Alba, consiste en un empístico insuficiente a cambio de renunciar a toda iniciativa que determinase aumento de ingresos.

Yo no sé cómo aún hay quien hable de las facultades parlamentarias del ex ministro de Hacienda. No ha podido sacar de las Cámaras ni el presupuesto. ¡Lo que habrá convencido su cultura y su palabra!

Ya no podrán los futuros cronistas financieros escribir el fasto que diga: "Santiago niveló el presupuesto".

Y su gestión financiera, dirán sus admiradores familiares. Triste es tener que declarar que en su gestión financiera las sombras han aumentado desde la presentación de proyectos hasta que dejó el Ministerio.

El Sr. Alba, que tiene la política como profesión en toda la extensión de la palabra, se adaptó prontamente al medio favorecedor de los falsos valores y buscó una plataforma en el Ministerio de Hacienda, para descabellados y ruidosos proyectos, dándose una higa de lo verdaderamente útil para el país. Lo serio y científico, dada la situación de la Hacienda española, habría sido una labor que tiene más de penosa que de sonora, más de preparación paciente que de relumbro improvisado. Para él la cuestión era hacer párrafos, latiguillos financieros, aunque los tiempos trágicos y la situación apremiante de España demandasen otra cosa. Por eso mientras los financieros de Europa necesitan años para estudiar reformas, eligiendo los días normales para ello, el Sr. Alba se lanzó en plena anomalía a incubar en doce meses un programa cuyo relumbro no tenía otro fin que el de aspirar a la jefatura de un partido. Entre las muchas cosas regocijantes que lleva el Sr. Alba en la cabeza, ninguna es tan divertida como esta megalomanía política, a la que lo sacrificó todo.

Todo esto lo expresaba el Sr. Maura al criticar la labor del Sr. Alba, diciendo que en sus proyectos padecía la invasión de una corrosiva mezcla de anhelos políticos y de preocupaciones de finanzas. Una cosa es política de convicciones,

sin la cual no hay progreso eficaz en una nación, y otra el arribo, que no mira más que al logro del propio deseo, imputado de idealismo. Para los malos políticos la cuestión es llegar, sea como sea. Ahí hay una muestra en el Sr. Alba, que no ha subido ni un solo escalón de la carrera política sino pisando a su protector. Ahora se prepara para encaramarse sobre el marqués de Alhucemas, de cuyo modo confiado. Por eso declara que se juxtapone y no se une. Al Sr. Alba le persigue la sombra de la infidelidad.

Se prepara el tercer jefe del partido liberal mientras refrescan nuestras frentes los vientos de fronda, que ya han arrancado las hojas secas del árbol de la Patria. Por un lado el movimiento renovador, que pide que en las alturas se coloquen los verdaderos valores nacionales y no mentiras; por otro, se defiende, gasea y urde sus sorpresas la vieja política perpetuadora de la farsa. Por eso no hay que cejar, y los que nos importa un ardite el odio ajeno hemos de hablar claro, llamando a cada cosa por su nombre.

¿Quiere regenerarse el partido liberal? Pues la primera condición es que no se vuelva ni a hablar del llamado programa del Sr. Alba. No se diga que no hay hombres, porque se eliminen muchas cosas y personas; lo que sobran son ciertos hombres. ¿Se quiere regenerar el país? Pues vengan esos desposorios con la verdad que hablaba un político desengañado que murió en voluntario ostracismo.

Sólo así se podrá contar con la asistencia de toda la nación, esa nación dolida que—son palabras escritas por el *ABC*—avivó que hombres que sólo van a la suya utilizan su estancia al frente de un Ministerio para favorecer a sus amigos con el dinero del Estado para crearse un grupo de incondicionales que defiendan su influencia y le sigan por cualquier camino, dejando reducidos a las mezzaninas devociones de un fanatismo todos los ideales políticos.

No hay que caer en errores de propia perspectiva mental. Para aspirar al renombre de un Lloyd George no basta presentar proyectos, como para ser poeta hacer falta algo más que escribir las rimas que dicta una musa loca. Los proyectos los presentan los buenos y los malos ministros; pueden ser cosas comunes, como las alas lo son a las águilas y los gansos. No es un fardo de papel escrito lo que trae la verdad, sino el espíritu, la ciencia, que siempre es compañera de la modestia... y

VICENTE GAY

LO PROHIBIDO

En virtud de las órdenes transmitidas por la censura, quedan prohibidos los artículos y comentarios referentes:

- A LAS INSTITUCIONES FUNDAMENTALES.
- A LA CUESTIÓN MILITAR.
- A LAS JUNTAS DE DEFENSA, MILITARES Y CIVILES.
- A LOS MOVIMIENTOS DE TROPAS.
- A NOMBRAMIENTOS MILITARES.
- A LOS MANIFIESTOS Y PROCLAMAS SOCIETARIAS.
- A LOS MITINES Y HUELGAS.
- A EXPORTACIONES.
- A TORPEDEAMIENTOS DE BUQUES ESPAÑOLES Y EXTRANJEROS.
- A NOMBRAMIENTOS DE BUQUES EN LOS PUERTOS ESPAÑOLES.
- A LA NEUTRALIDAD NACIONAL.
- QUEDAN PROHIBIDOS, ASIMISMO, LOS COMENTARIOS SOBRE LA GUERRA.
- Y NO SE PERMITE QUE APAREZCAN BLANCOS EN LOS PERIÓDICOS.

PALABRAS DE UN MUNDANO

TRIBULACIÓN

Los atribulados somos nosotros, y como el Gobierno tiene la culpa de todo lo que ocurre, hasta de que las solteras no se casen, al Gobierno nos dirigimos. Empezaremos por hablar mal de la censura. ¿Se puede? Pues, con la venia, adelante. Son muchas las cosas con que no estamos conformes; algunas vamos a enumerar. Es la primera que no se sufre en los periódicos. Y preguntamos: ¿Qué culpa produce menos daño? El que no está en el periódico. Esto es axiomático, y partiendo de tal verdad, por sí misma evidente, con un sencillo silogismo se demuestra la colaboración del Gobierno en los males que la Prensa produce. A menor texto corresponde menor daño; es así que el Gobierno exige el máximo de texto—no tolerado los espacios en blanco—para que el Gobierno sea responsable de que se produzca el mayor daño posible. ¿Qué queda alguna duda al Sr. Dato? Dijo francamente para esclarecerla. Y si le hemos convencido, autorice a los periódicos a que amenicen sus columnas con lagunas blancas, interesantes y sugeridas.

Otro sí. Los periódicos—caso no lo es desconociendo el truco al Sr. Dato—ganan mucho con los espacios en blanco, y su uso constituye una industria. No cuentan a este efecto ni *La Epoca* ni *La Vanguardia*, ni el *Diario Universal*, senyats, órganos de partidos gubernamentales. Nos referimos a los periódicos de oposición, estapaleados empinados a la derecha o a la izquierda. Normalmente, esos periódicos de letra impresa, para parecer demolidores, tienen que hacer ejercicios lunabulescos por los artículos del Código; pero la prensa censura da ejemplo al problema sin esfuerzo ni riesgo. Los espacios en blanco los rellena el lector con frases y períodos cargados de trillita, haciendo, por su cuenta, lo que no estuvo ni en la intención del periodista. Y es ello tan cierto, que algunos periódicos, como el *Diario de los Seguros*, para no dar lugar a que se considere inocuo la censura. No sin celebrar por anticipado el efecto que habían de producir los blancos con una sonrisa trágica, sobre poco más o menos: ¿Eh? ¿Qué tal? Somos unos barbaños. O de esta otra manera: ¿Qué pillos son barbaños? ¿No ha reparado el Sr. Dato que se está malgastando con la Prensa? Pues todavía le propondría más enemistades con motivo de otras disposiciones arbitrarias. Por ejemplo: los periódicos puestos al servicio de determinadas personas. No hace muchos días apareció en los periódicos una queja. Muy seriamente se preguntaba: ¿Qué es eso de que al señor X, le siga a todas partes, como la sombra al cuerpo, un policía? Y nosotros, quizá maliciosamente, recordamos la respuesta del conde de Romanones, a quien lo consumaban la detención de tres personas: "Me lo agradecerán los interesados, porque los he dado carta". Pues bien: ¿se tira de la manita para todos o para ninguno; la justicia distributiva lo exige. Nosotros sabemos que cuando alguien está vigilado por la Policía es cuando corre menos peligro. Y como la única virtud de la vigilancia es que se adquiere cartel, nosotros recordamos, con mucha necesidad, que se ponga a nuestro servicio—advertiéndolo o no—un policía. Es un derecho que nos debe como españoles que contribuímos a las cargas del Estado.

B. Artigas Argón.

ESPAÑA EN AFRICA

La censura militar en la zona española

MARRUECOS NO ES COLONIA. SINO PROTECTORADO

Estamos cansados de predicar en desierto. Nuestra voz, con las voces de otros estimados colegas que se lamentan de lo mismo, se pierde inútilmente en el vacío de la indiferencia oficial. Y, sin embargo, tenemos razón y pedimos con justicia: razón y justicia que nadie nos quiere oír, aunque para eso—y no para otra cosa—están los gobernantes y las autoridades dependientes del Gobierno, que en este caso hacen, como sus superiores, oídos de mercader.

En la zona de Marruecos, donde por el tratado franco-español ejercemos o debemos ejercer un protectorado, se ha establecido la censura militar. Un decreto del año pasado, con la firma del alto comisario, que publicó el *Boletín Oficial de la Zona*, lo ordenaba así. Ni con decreto ni sin decreto; ni con la firma del general Jordana ni sin su firma; ni con publicidad oficial ni sin ella se ha podido dictar semejante disposición y menos aún llevarla a efecto. España, las autoridades de España, no tienen ningún derecho a ejercer la censura en el territorio del protectorado, regido por sus autoridades naturales, el Jefe y sus jefes, con las limitaciones que para cada caso establece el régimen en las capitulaciones extranjeras en aquel territorio. Nuestro protectorado no nos autoriza a mandar arbitrariamente en un territorio que no es una colonia española. Por lo visto el alto comisario en Marruecos no ha sabido todavía distinguir lo que es una colonia propia de un protectorado ajeno. Pero además, aun cuando el alto comisario, autoridad inferior a la natural del Jefe, pudiera ordenar algo por sí y ante sí—que no puede—, siempre quedarían en pie los derechos imposibles de desconocer, de los súbditos extranjeros, pertenecientes a naciones que NO HAN RECONOCIDO EL PROTECTORADO ESPAÑOL, y contra quienes el alto comisario no tiene la menor sombra de autoridad, ni siquiera de personalidad jurídica. Inglaterra—¿lo sabe esto el público español?—no lo ha reconocido nuestro protectorado. Los Imperios centrales, Alemania y Austria, tampoco. En el mismo caso están otra porción de naciones europeas que sería ocioso nombrar. Solo Francia, Bélgica, Italia, Portugal y algún otro pueblo amigo, han reconocido la existencia del compromiso hispano-francés sobre la influencia de ambas naciones en Marruecos. Pero aún éstos saben perfectamente, porque así es de derecho, lo que parecen ignorar nuestro Gobierno y el alto comisario de la zona: que en aquel territorio, fuera de las plazas de Ceuta, Melilla, los Peñones y las Chafarinas, que nos pertenecen en propiedad, la autoridad no pueden ejercerla España ni sus delegados, sino el Jefe y sus suyos.

Establecido este principio que se han obstinado lamentablemente en desconocer los Gobiernos y sus representantes en nuestra zona, causando con ello una porción de daños irreparables a la nación y a nuestro prestigio en África, veamos la forma en que el alto comisario y los generales a sus órdenes ejercen la censura que no tienen derecho a ejercer. La *Acción*, el *Socialista*, el *Mundo* y algún otro periódico, *La Correspondencia de España* si no estamos equivocados, se han quedado amargamente de la interdicción de sus ejemplares, ejercida sin previo aviso y sin justificación alguna, por la autoridad militar de Tetuán y de Larache. En Larache existe un comandante general de la región, que no sabemos que esté autorizado por ley ni tratado alguno. Claro que este comandante general de Larache no puede ostentar otra autoridad que la puramente militar que por sí y ante sí le delegue el alto comisario, no como tal, sino como general en jefe del Ejército de África.

A pesar de esto, el comandante general de Larache, ordena la recogida de los periódicos e impide que los paquetes postales lleguen a su destino; cosas que es dispendioso que pudiera hacer el Jefe (recuérdense las limitaciones antes mencionadas), pero que redondamente no puede mandar, por falta de atribuciones para ello, el comandante general de Larache. Lo mismo pudiéramos decir de la zona de Tetuán y de la zona de Kalaia, ocupada por nuestras tropas, fuera naturalmente de la ciudad de Melilla y sus límites fronterizos, reconocidos por el tratado de Marrakech. En todo lo que resta del territorio, España no tiene atribuciones para tomar medidas draconianas como la que representa la censura. Son los jefes quienes tendrían seguramente sin cuidado la Prensa periódica, porque a pesar de lo que puedan decir nuestras autoridades, forzadas a defender su extraña conducta; a pesar de lo que han dicho algunos inocentes periodistas que han dado un rápido paseo por aquellas tierras, equivocándose de medio a medio y juzgando sólo por deleznables apariencias, en Marruecos no existe un solo soldado—empezando por el Sultán y acabando por el último y más miserable Bajamet de las aldeas—que sea un periódico europeo. Creer otra cosa es de una inocencia paradisiaca. Para leer es preciso conocer las letras; y en todo Marruecos habrá su media docena de tolba que sepan lo que es una O. Y no se crea que puedan sentir la curiosidad de saberlo. Aún han de pasar muchos, muchísimos años, antes de que las poquísimas escuelas hispano-marroquíes fundadas en la zona empiecen a dar fruto. Al momento actual le tiene perfectamente sin cuidado lo que digan o dejen de decir los periódicos españoles, como los periódicos chinos.

Hemos insinuado antes que el extraño

proceder de las autoridades militares de nuestra zona puede causar un día graves perjuicios a la nación. El secuestro de la correspondencia de un súbdito alemán, inglés, austriaco, etc. daría seguramente lugar a enojosos incidentes, en los cuales forzosamente tendríamos que quedar humillados, puesto que oíamos sin facultades bastantes para ello. ¿En virtud de qué derecho se le interviene la suscripción a un periódico, a un súbdito de las naciones que NO TIENEN RECONOCIDO EL PROTECTORADO ESPAÑOL EN MARRUECOS? ¿Qué se les iba a contestar a los súbditos de países que, aun habiendo reconocido este estado de derecho, saben que solo el Jefe y su Visir, con las demás autoridades marroquíes, pueden adoptar medidas semejantes? ¿Quién es para estos súbditos el general Jordana? Un general español. Nada más que un general español, sin mayores atribuciones que las que puedan corresponder a un general guatemalteco, yaquí o japonés. La verdad es ésta: todo lo demás es un puro delirio de grandezas.

Nosotros no podemos, pues, ejercer ninguna autoridad superior en nuestra zona protegida. Para eso están allí y debieran estar por encima de todo y sobre todos los generales habidos y por haber, las autoridades delegadas del Sultán, único Señor del territorio. Si lo hubiéramos hecho así desde el principio, otro gallo nos cantaría y otra sería la opinión general del país sobre los negocios marroquíes. Pero ni queremos entenderlo así ni lo entenderemos, mientras el sentido común no impere en todas aquellas partes donde debe imperar. La censura en la zona protegida marroquí, es un disparate peligroso. Un disparate, porque sólo viene a dañar los intereses españoles, haciendo a nuestros naturales de peor condición que los demás residentes europeos; lo cual es una enormidad y un verdadero atentado antipatriótico. Y peligroso porque el día en que surja un conflicto con cualquier súbdito extranjero—que surgirá, no lo dude el Gobierno—nos veremos humillados y tendremos que confesar que nos hemos extralimitado de las funciones que se nos han confiado. Es decir, que no sabemos hacer las cosas ni en tiempos preparándonos para desempeñar un papel a la europea.

¿Se quiere mayor vergüenza? ¿De sabéis es mudar de consejo. El señor Dato, figura eminente, sabe muy bien que en Marruecos no podemos hacer lo que estamos haciendo. Ordene, pues, que se varíe de rumbo. Y haga comprender a nuestras inconscientes autoridades marroquíes que su deber consiste en guardar escrupulosamente los tratados y en proteger, no en deshonrar, los intereses de los españoles en aquellas tierras.

¿Será posible que por una sola vez lleguemos a obtener justicia?

F. MARTÍNEZ VAGÜES

LO QUE HACE EL GOBIERNO

EL DÍA DEL PRESIDENTE

CONSEJO EN PALACIO. LAS CUESTIONES SOCIALES. LA TRANQUILIDAD EN PROVINCIAS. LAS CENSURAS DE LA PRENSA EXTRANJERA. LOS PLANES DEL GOBIERNO. LA NEUTRALIDAD. LOS ALTOS CARGOS.

El Consejo de ministros presidido hoy en Palacio por S. M. el Rey lo ha relatado el señor Dato al recoger los periódicos, recibiendo un balazo el día 23 de julio de 1909, en las faldas del Gurugi, cuando retiraba heridos del batallón de Alfonso XIII.

Su familia se halla en Tetuán en el mayor desamparo.

Este nuevo crimen se ha podido realizar a pesar de la protección del Raisuli, o quizá por ella misma.

Se trata, no sólo de un excelente intérprete, sino de un buen patriota, que prestó muy buenos servicios cuando en tiempos del Roghi se construyeron caminos de hierro en Melilla, y que durante los sucesos de 1893 y 1899, fué siempre a las averías a recoger heridos, recibiendo un balazo el día 23 de julio de 1909, en las faldas del Gurugi, cuando retiraba heridos del batallón de Alfonso XIII.

Su familia se halla en Tetuán en el mayor desamparo.

Este nuevo crimen se ha podido realizar a pesar de la protección del Raisuli, o quizá por ella misma.

También he informado a S. M. de los telegramas de los gobernadores, que acusan tranquilidad en todas las provincias, y de que el Gobierno se propone comenzar una labor de reorganización de servicios en todos los departamentos, estudiando un presupuesto que habrá de presentar en su día a las Cámaras, y en el cual se ocupará singularmente de los servicios de Guerra y Marina, abordando problemas que, no sólo interesan al Ejército, sino que son fundamentales para la vida nacional.

También he dado cuenta al Rey de los informes remitidos por nuestros diplomáticos y de los juicios y comentarios que publica la Prensa extranjera sobre la política exterior de España, considerando que no son justas las censuras que ha merecido alguna medida del Gobierno a la Prensa francesa y a una parte de la Prensa inglesa, toda vez que España no ha hecho ni ha podido hacer otra cosa que atenerse a las normas jurídicas y cumplir austeramente los deberes de una neutralidad, siendo unánime y absoluta la opinión española respecto del mantenimiento de nuestra neutralidad, que conservará este Gobierno, lo mismo que la conservó en su anterior gestión.

Finalmente ha manifestado, respondiendo a preguntas de algunos periodistas, que el Gobierno se ocupará en un próximo Consejo de los altos cargos que hay vacantes, y en el cual figura la Presidencia del Tribunal Supremo.

LAS CIGARRERAS

HUELGA RESUELTA

Sin que trascendiera al exterior de la Fábrica de Tabacos, ayer se declararon en huelga las operarias cigarrerías, debido a que hace varios días habían solicitado unas mejoras de sueldo y de vacaciones, y éstas no se resolvían. Como consecuencia de esto, las operarias acordaron el paro general hasta tanto que la superioridad no resolviera.

Una Comisión, nombrada por las cigarrerías al efecto, entró a su jefe de lo que ocurría, y a las cinco de la tarde, terminada la conferencia, salió la Comisión, indicando a las compañeras lo satisfactoriamente que se había resuelto el conflicto, acordándose por unanimidad reanudar el trabajo.

LA CIGARRERÍA

LA CIGARRERÍA

LA CIGARRERÍA

LA CIGARRERÍA

Primer centenario de la navegación a vapor

POR EL RIO GUADALQUIVIR NAVEGÓ EL PRIMERO

SEVILLA 5 (8 m.). Por iniciativa de don José Luis de Casso, que dice «cuenta el Guadalquivir entre sus glorias la de haber sido surcado por el primer buque de vapor que hubo en España, y que fué construido en el astillero de los Remedios la Real, imponente el nombre de *Real Fernando*, alias *Beatis*, se inauguró sus servicios de pasaje entre Sevilla, Sanlúcar de Barrameda y Cádiz, el 16 de julio de hace cien años.

Se tomaron los acuerdos siguientes: Primero. La colocación en la Torre del Oro de una lápida de mármol, en que iría grabada una reproducción del plano del buque *Beatis*, alijado por un colegio del Real de San Telmo, cuyo original conservan los herederos del ilustre sevillano, de grata memoria, Excmo. Sr. D. Tomás de Ibarra, y una expresiva leyenda.

Segundo. Imprimir y repartir profusamente el discurso que en el acto del descubrimiento de la lápida leerá el presidente de la Junta de Obras del puerto, Sr. D. Francisco Isral, acerca del pasado, el presente y el porvenir del puerto de Sevilla, así como algunos datos y noticias referentes al aludido buque.

La idea ha despertado gran entusiasmo.—Serrano.

POR TELEGRAMA

Las víctimas de la intoxicación

ZARAGOZA 5 (8 m.). Hoy ha fallecido el doctor Valero, que ayer fué víctima de una intoxicación por gas en su domicilio.

Su esposa, doña Luísa Vidal, mejora paulatinamente; pero dada su gravedad, aún no se le ha comunicado la muerte de sus hijos y de su esposo.

Ayer tarde se verificó el entierro de los niños, y hoy se efectuará el del Sr. Valero. Urbano.

DE TIERRAS MARROQUÍES

Un intérprete español muerto en la cárcel

De un periódico de la zona tomamos esta información:

El intérprete auxiliar de la Delegación de asuntos indígenas, D. Juan Egea y García, estaba en comisión en Larache a las órdenes del general Barrera, y como tenía su familia en Tetuán, venía con frecuencia a pasar unos días con ella, haciendo siempre el viaje por el Fondak.

Saló de Tetuán el día 1 de Mayo, vestido de moro, acompañado de un criado y pariente del Raisuli, el antiguo bajá de Arica, que murió hace pocos meses en la cárcel mora de Tetuán.

No tienen fundamento racional los rumores que circulan por la mehaba del Raisuli sobre la posibilidad de que el Raisuli diera muerte a Egea, ni que ambos se hayan ido a la zona francesa.

Se trata, no sólo de un excelente intérprete, sino de un buen patriota, que prestó muy buenos servicios cuando en tiempos del Roghi se construyeron caminos de hierro en Melilla, y que durante los sucesos de 1893 y 1899, fué siempre a las averías a recoger heridos, recibiendo un balazo el día 23 de julio de 1909, en las faldas del Gurugi, cuando retiraba heridos del batallón de Alfonso XIII.

Su familia se halla en Tetuán en el mayor desamparo.

Este nuevo crimen se ha podido realizar a pesar de la protección del Raisuli, o quizá por ella misma.

Se trata, no sólo de un excelente intérprete, sino de un buen patriota, que prestó muy buenos servicios cuando en tiempos del Roghi se construyeron caminos de hierro en Melilla, y que durante los sucesos de 1893 y 1899, fué siempre a las averías a recoger heridos, recibiendo un balazo el día 23 de julio de 1909, en las faldas del Gurugi, cuando retiraba heridos del batallón de Alfonso XIII.

Su familia se halla en Tetuán en el mayor desamparo.

Este nuevo crimen se ha podido realizar a pesar de la protección del Raisuli, o quizá por ella misma.

Se trata, no sólo de un excelente intérprete, sino de un buen patriota, que prestó muy buenos servicios cuando en tiempos del Roghi se construyeron caminos de hierro en Melilla, y que durante los sucesos de 1893 y 1899, fué siempre a las averías a recoger heridos, recibiendo un balazo el día 23 de julio de 1909, en las faldas del Gurugi, cuando retiraba heridos del batallón de Alfonso XIII.

Su familia se halla en Tetuán en el mayor desamparo.

Este nuevo crimen se ha podido realizar a pesar de la protección del Raisuli, o quizá por ella misma.

Se trata, no sólo de un excelente intérprete, sino de un buen patriota, que prestó muy buenos servicios cuando en tiempos del Roghi se construyeron caminos de hierro en Melilla, y que durante los sucesos de 1893 y 1899, fué siempre a las averías a recoger heridos, recibiendo un balazo el día 23 de julio de 1909, en las faldas del Gurugi, cuando retiraba heridos del batallón de Alfonso XIII.

Su familia se halla en Tetuán en el mayor desamparo.

Este nuevo crimen se ha podido realizar a pesar de la protección del Raisuli, o quizá por ella misma.

Se trata, no sólo de un excelente intérprete, sino de un buen patriota, que prestó muy buenos servicios cuando en tiempos del Roghi se construyeron caminos de hierro en Melilla, y que durante los sucesos de 1893 y 1899, fué siempre a las averías a recoger heridos, recibiendo un balazo el día 23 de julio de 1909, en las faldas del Gurugi, cuando retiraba heridos del batallón de Alfonso XIII.

Su familia se halla en Tetuán en el mayor desamparo.

Este nuevo crimen se ha podido realizar a pesar de la protección del Raisuli, o quizá por ella misma.

Se trata, no sólo de un excelente intérprete, sino de un buen patriota, que prestó muy buenos servicios cuando en tiempos del Roghi se construyeron caminos de hierro en Melilla, y que durante los sucesos de 1893 y 1899, fué siempre a las averías a recoger heridos, recibiendo un balazo el día 23 de julio de 1909, en las faldas del Gurugi, cuando retiraba heridos del batallón de Alfonso XIII.

Su familia se halla en Tetuán en el mayor desamparo.

Este nuevo crimen se ha podido realizar a pesar de la protección del Raisuli, o quizá por ella misma.

Se trata, no sólo de un excelente intérprete, sino de un buen patriota, que prestó muy buenos servicios cuando en tiempos del Roghi se construyeron caminos de hierro en Melilla, y que durante los sucesos de 1893 y 1899, fué siempre a las averías a recoger heridos, recibiendo un balazo el día 23 de julio de 1909, en las faldas del Gurugi, cuando retiraba heridos del batallón de Alfonso XIII.

Graves disturbios en San Petersburgo

ABORTA UNA REVOLUCION CONTRA LA GUERRA

BERNA 5 (11 m.). Llegan graves noticias de San Petersburgo, a pesar de la severísima censura impuesta por las autoridades rusas.

Con objeto de protestar contra la nueva ofensiva, el domingo, día señalado para iniciarla, los elementos obreros de la capital organizaron una manifestación pública. La Policía prohibió anunciarse; pero San Petersburgo amaneció lleno de carteles, escritos en tono violento, y en los cuales se excitaba al pueblo a rebelarse contra la nueva ofensiva, impuesta por los gobiernos aliados contra la voluntad del pueblo ruso.

Ante eso, el Gobierno publicó una proclama, en la cual se decía que, de efectuarse la manifestación contra la guerra, la fuerza pública haría fuego sobre los grupos.

No obstante, la manifestación se efectuó, abriéndose paso a tiros en gran parte de su trayecto. Dos de los regimientos enviados contra los revoltosos, se unieron a ellos.

Los manifestantes llevaban banderas con inscripciones de: «¡Abajo la guerra!» «¡Ni anexiones ni indemnizaciones!» «¡No nos importa nada la Alsacia-Lorena!»

Al propio tiempo que ocurría esto, numerosos grupos armados intentaban apoderarse de los cuarteles, del palacio del Taurida y de los edificios del Gobierno provisional y del Consejo de obreros y soldados. Al grito de: «¡Mueran los traidores!» «¡Abajo los

do contra él una opinión tal que resultaba muy complejo resolver su continuación en el Gobierno.

—Acerca de la división, que parece inevitable en el partido, ¿qué opina usted?

—Nosotros, los conservadores, no podemos ni queremos intervenir en esta cuestión. Si el expresarse nuestros buenos deseos es dar opinión, por dada.

—¿Cómo interpreta usted la carta del conde de Romanones a Groizard?

—Como un retiro interino. De esta manera, el conde no renunciaba a la jefatura; pero dejaba al partido en libertad de obrar. Con el mismo criterio interpreté su proposición acerca de la constitución de un Directorio. Indudablemente, esta situación habría de ser interina. Era como si propusiera para el partido un consejo de tutela o un consejo de familia, si ustedes quieren. Después, el partido elegiría el jefe.

—¿Por medio de una Asamblea?

—Por cualquier medio: por sufragio universal, dentro de la agrupación, o por sufragio restringido.

—Concretando más.

—Perdonen ustedes que no quiera ahondar más en este tema. Diré tan sólo que en el caso de la destitución de un jefe, el jefe de este otro caso y de muchos más que vienen ocurriendo en nuestra política. Fue aquella una enseñanza funesta para ciertas personas. En tal ocasión, en el discurso que pronuncié yo en el Senado, el día 28 de junio de 1910, pregunté yo: ¿Quién gobierna en España?... Y dije: «Los ministros no pueden gobernar y resultar gobernados; los partidos no son más que nominalmente, pero que quepa determinar si ellos son generadores de engendros de caciquismos; la voz popular no reparte en los comicios; no hay cuerpo electoral; la falta la primera materia para operar parlamentariamente la institución de Gabinetes; el primer ministro nace aquí como los vientos; el Estado aparece como una gran ficción al través de la cual todo el mundo intenta vivir a expensas de todo el mundo».

—Estas palabras y aquella pregunta que yo hice en 1910 pueden ser repetidas ahora, sin que hayan perdido su actualidad. El partido liberal debió abandonar de que le llevasen los acontecimientos. Lo que no puede ser aplaudido es que en estos instantes concuerden todas sus preocupaciones en ese pleito de la jefatura.

Más del episcopado.

El Sr. Amblard censura el procedimiento.

El senador vitalicio D. Arturo Amblard, al contestar a la propuesta de los presidentes de las Cámaras habla del programa y de la renovación del partido, como base de la jefatura.

—Reconozco—dice—que es petitorio el propósito de tal empeño, porque, como ustedes dicen, «frente a las dificultades que asedian la vida española», y también podría decirse en todas las circunstancias, que ni el régimen ni la Corona deben verse privados del concurso del partido liberal; pero, como ustedes mismos reconocen, gran previsión política, esta labor no puede seguir históricamente solamente «en la doctrina que históricamente constituye nuestro credo», sino que para su eficacia política ha menester aquella renovación de ideas y progreso de costumbres y procedimientos que exigen las necesidades de los tiempos, los clamores de la opinión y la confianza de aportar a nuestra obra la colaboración de elementos nacionales que puedan ayudar a su más benéfico resultado, noble aspiración que, en mi modesto sentir, debe preceder a toda otra disputa de esas que, por desgracia, estropean y envenenan la acción política, fracando cruelmente los partidos y cerrando el paso al choque de las ideas del que, en momentos solemnes, surgen las grandes soluciones.

Y de ahí que se muestren indiferentes o doloridos ante las actuales disputas muchos que anhelan, con la unión del partido entero, un programa que satisfaga «los clamores de la opinión», que si existen, es porque hay un vacío político que llenar dentro del partido liberal como base sólida para su reorganización.

Hasta ahora este programa no se ha exteriorizado como símbolo de agrupación, disputas, ni de discrepancias, y esto que parece, sin embargo, latente en el seno del partido liberal, es el mayor estorbo para su vigorización.

Porque de ello tiene que surgir el jefe.

De D. Alejandro Roselló a los presidentes de las Cámaras.

La carta dirigida por el ex gobernador de Madrid a los Sres. Groizard y Villanueva es como sigue:

«Mis queridos amigos: La acerta carta de ustedes me depara ocasión propicia para reiterar al señor marqués de Alhucemas el testimonio de mi estimación y de la constante y respetuosa amistad que de antiguo le profesó.

La expresión de estos sentimientos de mostrar a ustedes cuánto me contrasta no poder, accediendo a su invitación, rogar al señor marqués de Alhucemas que asuma la jefatura del partido liberal.

La honda crisis que transforma el mundo, que repercute en España y que ha revelado la insuficiencia de las actuales organizaciones políticas, requiere, a mi entender, la reunión inmediata de los legítimos representantes de las fuerzas liberales para investigar las causas de conflicto y deliberar sobre las mismas y sobre la totalidad del problema de la reconstitución del partido.

Sufragar a su conocimiento los motivos determinantes del fracaso y prescindir de su deliberación, invitando a senadores y diputados a tomar resoluciones trascendentales en vista de versiones que por falta de controversia y depuración pueden, sin oposición, deliberar, resultar deficientes o inexactas, es arrogarse atribuciones en detrimento de la competencia y de la dignidad de los consagrados por el sufragio.

Sin temores pueriles o aparentes al aire vivificador de las asambleas y a la ráfaga que ellas pueden levantar las pasiones, es indispensable convocar al partido para hacer examen de conciencia, reconocer los errores, hacer propósito de enmienda, depurar responsabilidades, restaurar en el régimen, en los procedimientos y en la selección el concepto de la ética y de la justicia y concretar y adoptar aquel contenido espiritual y democrático que es indispensable para renovar su vida y contribuir a la salvación y al engrandecimiento de la Patria.

Las adhesiones individuales otorgadas a solicitud de los primates, por grandes que sean sus prestigios, no pueden reemplazar en un régimen democrático a aquellas determinaciones de la conciencia colectiva que se adoptan después de la libre controversia.

Por esto, la iniciativa de ustedes no me parece remedio adecuado a la gravedad de la dolencia, de cuya diagnóstico prescindiendo cuando reduce la cuestión a un cambio de jefatura y al enunciado, como inspiradores de la futura labor, de tópicos como los que figuran en el mensaje, que más parecen buscar para enmascarar vaguedades del pensamiento o del propósito que como bases de una reorganización.

Cuando se sienta el escalofrío trágico del actual momento histórico desahenta que se pongan las esperanzas para contener la ruina iniciada en una sustitución de personas, que a lo sumo puede significar que ha cambiado de patrono la oligarquía, cuando lo esencial es extirparlas.

Buscando seguramente la unidad y la fuerza del partido liberal, la iniciativa de ustedes representa una nueva escisión que hay que suprimir a las muchas que registra la historia de nuestro partido.

No, que en mi larga historia política jamás contribuí a ellas y que ni urdi intrigas, ni asistí a conciliabulos, ni suscité dificultades, ni fomenté clientelas, porque no tengo vocación de esportador, y que en todas las ocasiones trabajé para reestablecer la concordia, no puedo ahora cambiar de actitud y permanecer en el sitio donde me ha sorprendido la tormenta, apelando al partido y a los procedimientos democráticos, que no prescriben, aunque reiteradamente sean conculcados, para que, en uso de su soberanía, falle el pleito y siente las bases y adopte las normas de su nueva vida.

Otro que no firma.
D. Serafín Romen, en su respuesta a los Sres. Groizard y Villanueva, dice: «Lamento mucho tener que verme en el trance de manifestarles que todo género de deberes me impiden poder atenderles en su demanda, afirmando, por tanto, mi adhesión inquebrantable a mi ilustre y querido jefe el señor conde de Romanones».

Firmas autorizadas.
Entre los que se adhieren ayer a la jefatura del Sr. García Prieto figura el marqués del Real Tesoro.

Como prueba de que se busca la proclamación de jefe con todas las garantías necesarias para que resulte un plebiscito, aunque indirecto, del partido, el caso del marqués del Real Tesoro es ejemplar.

Fué ministro durante un mes, y actualmente no es senador ni diputado.

A la Asamblea.
Cádiz 5 (8 m.). En el expreso marchó a Madrid el diputado romanista D. Angel Ferrer para asistir a la reunión de hoy. Lleva la adhesión de los diputados gaditanos. Comos.

Otra jefatura.
Málaga 5 (8 m.). Convocados por el jefe provincial, D. Luis Armiñán, los liberales malagueños, por mayoría acordaron ofrecer la jefatura a D. Santiago Alba, redactando una carta, que firmaron y que será llevada a Madrid por una Comisión. Molero.

Cosas veredes...
Comentando en sabroso artículo la conjura liberal, La Crónica, de Zaragoza, dice, entre otras cosas:

«Se dan casos tan extravagantes como el de Alhucemas, acatando como jefe del partido liberal, diputados a Cortes elegidos por el art. 29, cuyos distritos son resueltos partidarios del rival en la jefatura, como ocurre en dos de esta provincia».

Por eso hemos dicho que hacen bien en darse a conocer muchos, muchísimos de los firmantes, porque la inmensa mayoría de ellos no vendrán a las Cortes.

Ya lo recordaremos en su día, para que vea como acertamos y cuál es el valor real de ciertas adhesiones.

SANGRIENTA RIÑA FRATRICIDA
Vengándose de una herencia

LEÓN 5 (8.30 m.). Comunican de Valdeiras un sangriento suceso que ha causado gran impresión, por intervenir en él personas pertenecientes a familias distinguidas.

El oficial de esta Delegación de Hacienda D. Vicente Blanco Camacho se encontraba con varios amigos en el paseo del pueblo, cuando pasó por allí Eladio Hernández, cuñado del Sr. Blanco, pero que está divorciado de su mujer.

Al pasar Eladio junto a su cuñado le miró, sonriendo despectivamente.

El Sr. Blanco desgragó varios estacazos sobre la cabeza de Eladio.

El caso se resolvió con un revólver y disparó seis tiros sobre Vicente, que cayó al suelo bañado en sangre.

Un hermano de Vicente, al ver a éste herido, sacó una navaja y asedió a Eladio varias puñaladas, dejándole mortalmente herido.

Trasladado a su domicilio, falleció Eladio momentos después, sin dar tiempo al agresor. Vicente recibió solamente un balazo, siendo su estado de pronóstico reservado.

Las causas del suceso han sido antiguos resentimientos entre las familias de los protagonistas.

En Busmayor dos individuos llamados Manuel y Miguel Valdeiras, para vengarse porque su padre ha mejorado el testamento a otro hermano de aquéllos, destruyeron todas las hortalizas y legumbres de su padre, causando daños considerables.

La oportuna intervención de la Benemérita, que se ha llevado detenidos, hizo que no causaran mayores destrozos, como se proponían.—C.

CONSEJO DE GUERRA
Demandas contra el Ayuntamiento. El calor. Desgracias.

SEVILLA 5 (7.15 m.). En el Consejo de guerra celebrado ayer, se ha juzgado al capitán de Artillería D. Manuel Pérez Scaone, por agresión al jefe de la estación férrea don Manuel Pinilla.

Presidió el Tribunal el gobernador militar de la plaza.

Defendió al procesado el capitán de Artillería Sr. Ollerio, que pronunció un excelente informe.

Se presentaron demandas contra el Ayuntamiento por el pago de dos familias del préstamo de 1912 para las obras de la Exposición Hispano-Americana por el valor declarado de 1.000 pesetas.

El calor fue asfixiante en el día de ayer, subiendo el termómetro a 50 grados.

Colgado de un olivo ha encontrado la Benemérita el cadáver de un suicida.

En el río Guadalquivir apareció ahogado el cadáver de un hombre, ignorándose si se trata de un accidente o de un suicidio.

En el río Guadaira fué encontrado el cadáver de José Benítez Moreno, de veintinueve años, que bañándose con otro amigo fué arrastrado por la corriente.—Serrano.

PORELEGRADO
LLEGADA DEL "REINA CRISTINA"

Deportes. Compañías de teatro.

SANTANDER 5 (8.15 m.). Se ha juzgado en el campo de «Sport» del Sardinero, el partido de balompié entre el Racing Madrid y el Racing Santander, ganando este último por uno a cero.

A partir del día 14 alternarán la compañía dramática de Margarita Xirgu, que actuará los lunes, miércoles y viernes, y otra de ópera francesa e italiana, dirigida por los maestros Roche y Saco del Valle, que trabajarán los martes, jueves, sábados y domingos.

El vapor Reina Cristina ha llegado a este puerto con 375 pasajeros.

Algunos de estos, según dijeron, encontrábase el día 28 en las islas Azores, donde divisaron a la fragata Blanca, de 5.000 toneladas, que procedía de Australia, y haciendo la travesía por el Cabo de Hornos, llevaba ciento once días de navegación.

En la Reina Cristina ha llegado nuestro embajador en México.—Castro.

SUCESOS
Los peligros del «cangrejo».

Un tranvía de los llamados cangrejos atropelló en las últimas horas de la tarde de ayer, en la zona de Valencia, a Petra Serrano, de treinta y nueve años, y a una hija de ésta, Isabel Aguado, de tres.

La madre sufrió lesiones en la cabeza y la fractura de la clavícula derecha, y la niña varias erosiones de carácter no grave.

Conductor y cobrador del tranvía pasaron al Juzgado de guardia.

LA GUERRA EUROPEA

En los distintos frentes

La lucha en Italia

ROMA 5 (2 m.). Oficial.
«Durante la noche del 2 al 3, un destacamento de asalto enemigo ha logrado penetrar en uno de nuestros puestos avanzados al Sur de Castagnavizza (Cursi); ha sido inmediatamente rechazado, dejando en nuestros manos una docena de prisioneros, entre los que figura un oficial».

Durante el día de ayer, la actividad de las patrullas ha sido muy activa en todo el frente, siendo rechazadas todas las del enemigo en todas partes. Hemos hecho prisioneros a un oficial austriaco en el fondo del valle de Salsbach.

Un ataque enemigo ha estado más activa en el frente de Carina, en Passo, en monte Croce, al Norte de Potchbat, en el frente de los Alpes Julianos, en la región de Vodice y al Este de Gorizia.

Durante el atardecer, en el Corso, después de una intensa preparación de la artillería enemiga, el adversario ha intentado lanzar un ataque contra la zona 353, al Norte de Castagnavizza, siendo inmediatamente contenido por el fuego de contención concentrado por nuestras baterías.—Lacuna.

VIENNA 5 (8 m.). Oficial:
«Excepto una incursión efectuada por un batallón de reserva austriaco al Oeste de Riva, no ocurrieron acontecimientos de importancia. En el frente italiano, contingentes de los regimientos 20 y 31 se apoderaron de un número de trincheras enemigas, haciendo prisioneros a dos oficiales y 270 soldados y apoderándose de dos ametralladoras».

FRANCIA Y BELGICA
Informes franceses.

PARIS 4 (3 t.). Al atardecer intentaron aver los alemanes una penetración en el sector de la zona 353, pero fueron rechazados por el fuego de nuestras baterías.

En este amplio frente lanzaron ataques repetidos y violentos, con resultados efectivos.

Sus tropas especiales de asalto dirigieron sus principales esfuerzos al Este de la zona 353, en el sector de la zona 353, al Norte de Cerny, al Norte de la colina de Ailles y sobre las mesetas llamadas de las Casamates y de California.

El fracaso del enemigo ha sido completo, y sus pérdidas elevadísimas.

En la región de Cerny especialmente, y en la meseta de California, las olas asaltantes han sido casi aniquiladas por nuestro fuego.

En algunos puntos donde los alemanes habían logrado penetrar en el primer choque, nuestros victoriosos contraataques han rechazado al enemigo, que no ha podido conservar ni un solo metro de terreno.

Han fracasado igualmente algunos golpes de mano enemigos contra nuestros pequeños puestos de la región de Saigneul y de Vanquoy.

Actividad bastante grande de ambas artillerías en la región de la zona 304.—Delavigne.

PARIS 5 (6 m.). Oficial de anoche:
«Los alemanes se han limitado a bombardear violentamente las líneas francesas durante el día, señalándose en la región del Pantén de la Roquette, hacia Hurbetise y en la meseta de Valenciennes».

Se confirma que los ataques alemanes de la última noche, desarrollados sobre un frente de cerca de 70 kilómetros, han costado a los alemanes bajas extraordinariamente elevadas, sin obtener ganancias en terreno ni prisioneros.

En todas partes han conservado los franceses íntegramente sus posiciones.

Los alemanes no han reanudado sus tentativas. En cambio los franceses han efectuado al Este de Cerny una operación de detalle que les ha permitido la toma de un saliente vigorosamente defendido por los alemanes.

En la orilla izquierda del Mosa han sido rechazados tres ataques sucesivos acompañados de lanzamiento de líquidos inflamables, y que iban dirigidos contra las trincheras francesas emplazadas al Sudeste de la zona 304, cuyos fuegos fueron muy eficaces. Continúa muy intensa la lucha de artillería en esta región.—Delavigne.

Informes ingleses.
LONDRES 4 (3 t.). Parte oficial.

«Nada que señalar, aparte de gran actividad de artillería por ambas partes en numerosos puntos del frente».—Vega.

LONDRES 5 (4 m.). Oficial de anoche:
«Esta mañana temprano el enemigo realizó un raid contra uno de nuestros puestos al Sur de Lens; ha desaparecido uno de nuestros hombres».

Como resultado de otro raid intentado por el enemigo al Este de Leos no fueron abandonados cuatro prisioneros enemigos. La artillería enemiga se ha mantenido activa durante el día en el Norte del campo y en la vecindad de Irpé y Messines.

Continúa la actividad de los aviadores enemigos. Durante los combates aéreos de ayer fueron derribados tres aparatos enemigos, y otros cinco fueron rechazados. Otro avión enemigo fué derribado por nuestros cañones antiaéreos. Uno de nuestros aeroplanos no ha regresado.—Vega.

Informes alemanes.
KORNGSWATERHAUSEN 5 (1 m.). Teletipo.
«El príncipe heredero Ruperto de Ejército del Príncipe heredero Ruperto de Ejército, consecuencia de la atmósfera opaca que dificultó la observación, fué poco intensa la actividad del fuego hasta la tarde».

Después revivió en algunos sectores hasta el anoche. Por la noche hubo en diferentes ocasiones combates de exploradores, apresando prisioneros y botín.

Cuerpo de Ejército del Príncipe heredero alemán.—Al Este de Cerny, en el Camino de las Damas, los franceses atacaron por la noche dos veces las trincheras ganadas por nosotros, habiendo sido rechazados ambos veces.

Los batallones agueridos de Lippen y de Westfalia persiguieron al enemigo, que huía, ganando terreno y haciendo un número bastante considerable de prisioneros. También al Oeste de Cerny y cerca de Craonne tuvieron éxito empresas de nuestras tropas de asalto.

Cuerpo de Ejército del duque Albrecht.—Sin novedad.

Esperando las tropas yanquis.
PARIS 4 (3 t.). Se prepara una acogida magnífica al batallón yanqui llegado a París.

Después de tomar parte en la ceremonia militar de los Inválidos, este batallón desfiló hoy por las calles de la ciudad, que se hallan enteramente empavesadas.

Interrogado por un redactor de Le Petit Parisien, Pershing ha declarado: «Nos damos cuenta de los sacrificios que nos costará hacer; pero estamos preparados. Los Estados Unidos han entrado en la guerra, y se han puesto al lado de los aliados, con la firme convicción de que de esta manera combatirán por el Derecho y por la Humanidad. Teniendo este propósito ante nuestros ojos, consagramos todas nuestras fuerzas al triunfo de la causa común».

Joffre declaró: «Tengo la convicción de que los Estados Unidos enviarán a nuestro frente un gran ejército, que será para los alemanes un rudo adversario».—Vega.

Voluntarios servicios a Europa.

PARIS 5 (6 m.). Comunican de Nueva York que acaban de salir 1.400 voluntarios servicios con dirección a Europa para luchar con los ejércitos aliados. El coronel Ptoibchevitch, del Ejército ruso, ha alistado 2.000 yugoslavos solamente en la ciudad de Johnstown, en Pensilvania.—Delavigne.

El contingente de tropas americanas.
CARNARVON 5 (6.30 m.). El servicio telegráfico inglés envía por su correspondiente en Washington las declaraciones de Mr. Daniel, secretario de Guerra, acerca de la llegada del último contingente de fuerzas expedicionarias.

Mr. Daniel dice que a pesar de los submarinos alemanes no ha habido un barco averiado ni se ha registrado una baja. Hubo dos ataques. Un submarino fué hundido seguramente, y hay razones para suponer que el fuego eficaz de los artilleros americanos echó otro a pique.

La expedición iba dividida en contingentes, cada uno compuesto de tropas con su correspondiente escolta. Las escuadrillas estables de destructores destruyeron, por lo que actualmente operan en aguas europeas para proteger el tráfico.

Días después se registró un ataque contra uno de los contingentes; pero protegido por el convoy de destructores americanos y por los barcos de guerra franceses, el contingente se unió a los demás en el puerto francés.

«Toda la nación se alegra al saber que se ha pasado felizmente un gran peligro por los hombres de la vanguardia que va a luchar en Francia».

Los Balkanos

Frente macedónico.
PARIS 5 (11 m.). Oficial.
«Hacia Haydag (Monastir), y entre los lagos Okrida y Prespa, hay que señalar vivas acciones de ambas artillerías».

Un avión búlgaro ha sido derribado a cañonazos cerca del lago Dorian.—Delavigne.

La situación en Grecia

La quinta del 18. El Ejército y el Estado.
LONDRES 5 (10 m.). M. Venizelos llamará a filas las quintas de 1918; pero únicamente después de haber sido convocado el Congreso ordinario de la nacionalización general.

M. Venizelos ha sido objeto de manifestaciones de entusiasmo.

En su discurso manifestó la alegría que experimenta por la rapidez con que se ha verificado la reconciliación entre el Ejército y el Estado.

Mr. Journat, alto comisario de las Potencias protectoras, ha sido nombrado presidente honorario de la confederación de la Unión laborista de El Pireo, habiéndole sido hecha entrega de un pergamino, en gratitud por su actuación, en nombre de los países aliados, por haber devuelto a Grecia su libertad.—Vega.

El Rey aislado.
CARNARVON 5 (7 m.). El Gobierno griego ha decidido adoptar el sistema británico en cuanto al sueldo de los miembros de las relaciones entre el Gabinete y la Corona.

El Rey ya no celebrará conferencias separadas con miembros del Gobierno, que se comunicarán con el Palacio Real por medio del presidente del Consejo.

La guerra en las Colonias.
Operaciones en Mesopotamia.
LONDRES 5 (11 m.). Oficial. En Mesopotamia, el 22 de junio, tropas irregulares turcas atacaron un convoy procedente de Bagdad; pero fueron rechazados con graves pérdidas.

Los últimos informes señalan una gran mejora en la salud de las tropas, y el parte semanal de enfermos ha disminuido mucho en relación con las cifras del año pasado.

En el África oriental.
En el África oriental, el enemigo evacuó una fortísima posición al Sur del río Agaurra, retirándose catorce kilómetros y medio más al Sur.

Nuestras tropas avanzaron al Oeste y Sudoeste de Lindix, combatiendo un fuerte desahucio enemigo, y obligamos a considerable fuerza alemana a emprender la retirada.

Los belgas, secundando la acción inglesa, persiguieron a pequeños núcleos enemigos en la parte más septentrional de la colonia alemana, en dirección a Ikoma. Auxiliados por los portugueses, expulsamos a los alemanes que habían penetrado en territorio portugués de Ntengula y de la frontera Nyasalandia.—Radio.

La lucha en el aire

Bombardero de Wenden.
SAN PETERSBURGO 5 (Oficial.) Un zepelín alemán lanzó doce bombas sobre la ciudad de Wenden.

Nuestros aparatos entablaron lucha con el dirigible enemigo, resultando muertos el capitán Sofinov y el teniente Kulikovski, que pilotaban uno de nuestros aparatos.

Un aparato alemán lanzó una nota sobre nuestras posiciones, diciendo que el aparato ruso que había desaparecido el día 28 cayó en las posiciones alemanas, y que los aviadores, capitán Budzovitch y teniente Kaing, resultaron muertos, siendo enterrados por los alemanes, que les tributaron honores militares.

Detalles del bombardeo de Londres.
CARNARVON 5 (9.30 m.). Acerca del raid de la mañana del 4 de julio comunican que las defensas antiaéreas cañonaron a los aparatos enemigos, a pesar de las malas condiciones atmosféricas.

El viceministro de Dover comunicó que las fuerzas aéreas de Dunkerque interceptaron el regreso de la escuadrilla enemiga después del ataque a Harwich.

El combate terminó a considerable distancia de la costa belga.

Dos de los aparatos enemigos fueron derribados, entre ellos, y un tercero fué averiado.

Otros aparatos fueron atacados, con resultado incierto.

Según noticias de la tarde del 4 de julio, los resultados de la Policía aérea fueron: 11 muertos y 36 heridos a consecuencia del raid aéreo.

Bombardero de los «docks» de Brujas.
LONDRES 5 (2 m.). El Almirantazgo anunció que durante la noche del 2 y la mañana del 3, el servicio aéreo de la Marina real arrojó varias toneladas de bombas sobre los docks de Brujas y los depósitos de municiones de Lichtenveld.

Los resultados fueron bastante buenos, y los aparatos regresaron completamente indemnes.—Radio.

La lucha en el mar.
Destructores a pique.
CARNARVON 5 (9.30 m.). Comunican el Almirantazgo que un destructor de tipo antiguo tropezó con una mina en el mar del Norte, yéndose a pique.

Los supervivientes son 18.

Movimiento marítimo italiano.
ROMA 5 (2 m.). El ministro de Marina comunicó lo siguiente:

Durante la semana que terminó el 10 de junio entraron en los puertos italianos 610 buques de distintas nacionalidades y con un total de 38.507 toneladas, y salieron de Italia 540 buques con 338.504 toneladas.

En dicha semana fueron hundidos un vapor y un destructor.

Bombardero de Punta Delgada.

LISBOA 5 (7 m.). El ministro de Marina ha comunicado al Parlamento que en la madrugada última, sobre las cuatro, un submarino alemán se presentó ante Punta Delgada (Azores) y bombardeó la ciudad. Resultaron un muerto y varios heridos.

Las baterías de tierra y un transporte anclado que descargaba carbón dispararon varios tiros contra el submarino; pero éste se retiró, poniéndose fuera del alcance de los cañones sin perder de vista la ciudad.—Fernández.

Un ataque a las Azores.
LISBOA 5 (11 m.). El ministro de Marina leyó en el Parlamento un telegrama de las autoridades de Punta Delgada, Islas Azores, en el que comunican que entró en aquel puerto un submarino alemán que hizo algunos disparos, de los que resultaron varios muertos y un herido.

Las baterías de tierra y un transporte anclado hicieron fuego y el submarino desapareció instantáneamente.—Radio.

¿ES UN INFANTICIDIO?

ZAMORA 5 (8 m.). El vecino de la calle del Puente D. Tomás Parraño dice cuenta al Juzgado de instrucción de que en el lugar conocido por el Hoyo de San Simón, puente de piedra, había encontrado flotando sobre las aguas el cadáver de un feto.

Sin pérdida de tiempo se personó en el lugar del suceso el juez, acompañado del forense, diagnosticando que el feto nació sin viabilidad.

IMPUGNACION DE UN TESTAMENTO

Sentencia del Tribunal

Se ha hecho público el fallo recaído respecto de la validez del testamento de la condesa de Bormos. El documento es extensísimo. En el primer considerando se fijan los puntos litigiosos, señalándose como tales los relativos a si la condesa estaba o no capaz en el momento de otorgar el testamento; a si este le fue arrancado por dolo o fraude; a si el heredero es digno de suceder; a si el testamento constituye un fideicomiso, y a si se observaron o no en el otorgamiento las disposiciones del Código.

Se razona en los siguientes la intervención de los médicos; no necesaria para la validez legal, pero si conveniente, sosteniéndose que la condesa, al testar su voluntad, lo hizo con absoluta independencia y en el pleno uso de sus facultades mentales, habiendo producido bien al negarse el juez de Primera instancia, como medio de prueba el dictamen de la Academia de Medicina.

Se comentan el testamento de 1833 y la Memoria testamentaria de 1889, que fue voluntad de la condesa que nada heredase Villalaz, explicándose la institución a favor de éste de aquel instrumento por el deseo de evitar sucesiones, consiguientes al hecho de dejar todos sus bienes al presbítero Camarero y al pastor Alvarado.

Se justifica en otros considerandos que no hubo maquinación alguna por parte del conde de Guevara para heredar a la condesa; negándose que el testamento entrara en fideicomiso, por cuanto la institución fue hecha en pleno conocimiento de la condesa, y únicamente con el carácter de ruego, negándose asimismo la inoponibilidad del conde de Guevara para suceder a la condesa, aunque de ella hubiese sido administrador y aunque hubiera existido, lo que no se admite, el testamento otorgado de 1911.

En virtud de todo esto se da el siguiente fallo, cuyo espíritu, por ser de derecho, ya anticipamos a nuestros lectores:

«Fallamos que debemos revocar y revocamos en todas sus partes la sentencia que el juez de primera instancia del distrito del Hospital de esta corte dictó, con fecha 20 de Octubre de 1916, en el presente juicio, seguido por el Sr. D. Fernando Ramírez de Haro y Patiño, conde de Villalaz, contra D. Rodrigo Vélaz Ladrón de Guevara y Baragán, conde de Guevara, y hoy, por defunción del mismo, contra sus herederos, doña María de los Dolores Vélaz Ladrón de Guevara y Pimentel, hija de dicho señor, y su viuda, doña María de los Dolores Pimentel y Campos, condesa de Guevara; y en su lugar, y en sustitución del fallo contenido en dicha sentencia, debemos absolver y absolvemos a las indicadas señoras, doña María de los Dolores Vélaz, esposa de D. José Español Villalaz, y doña María de los Dolores Pimentel, antes nombradas de la demanda, contra su padre y marido, respectivamente, presentada en 20 de Mayo de 1915 por el mencionado señor conde de Villalaz, declarando a la vez, como declaramos, perfectamente válido y eficaz en derecho el testamento otorgado por la señora condesa de Bormos (doña María de la Asunción Ramírez de Haro y Crespi de Valladaura) el día 5 de Marzo de 1915.

Asimismo declaramos que estuvieron bien admitidos en los autos la carta de la condesa de Bormos a su primo, D. Mateo Zaforteza; la de éste, reñitiendo aquella al actual conde consorte de Guevara para que hiciera de la misma el uso que la conviniere y el sobre escrito de dicho señor conde de Villalaz, en el que se le ordena que cumpla con lo prevenido en el art. 515 de la ley de Enjuiciamiento, respecto de acordar lo procedente en la sentencia definitiva, acerca de la admisión de los documentos que los señores presentasen para el trámite probatorio, y no habernos expresado imposición de costas en ninguna de las dos instancias. Así, por esta nuestra sentencia, lo pronunciamos, mandamos y firmamos. —Mariano Avello, Estanislao Chaves, Abelardo Marroquín, Enrique D. Ruiz del Castillo, Natalio Gümiel.—Publicación. Leda y publicada ha sido la anterior sentencia por el Sr. D. Natalio Gümiel, estando celebrando audiencia pública la Sala primera de lo civil de este superior Tribunal hoy día de su fecha, de que certifico.»

POR TELEGRAMA

Por causas desconocidas mata un sobrino a su tío

ALICANTE 4 (3 t.). Comunican de Benasart que se ha perpetrado en dicha localidad un terrible asesinato, el que ha sido víctima Rafael Gadea Gaden. Este, en el momento en que salía de su domicilio, por causas que se desconocen, su sobrino Rafael Gadea le disparó por la espalda dos tiros de revólver, dejándole muerto en el acto. Las autoridades han detenido a la madre del agresor, Milagros Gaden Gaden, como complicada en el asesinato. El agresor no ha sido aún detenido. —Ferré.

POR TELEGRAMA

Notas catalanas

REVISTA DE TROPAS, LA ASAMBLEA MUNICIPAL, RIÑAS Y DESGRACIAS

BARCELONA 4 (3 t.). En las inmediaciones de Montcada, después de la batalla de la Torre y Dato, pasaron revista a los regimientos de Dragones de Santiago, Montesa y Numançia.

Estos realizaron diversos ejercicios, desfilando después.

En el expresado de Madrid ha llegado esta mañana el Sr. Lerroux. Villanova llegó, sin ser esperado, el Sr. Royo Villanova, quien poco después asistió a la Asamblea de la tercera semana municipal, dando una conferencia sobre autonomía fiscal municipal, en la cual estudió detenidamente los presupuestos municipales.

Fue objeto de señaladas muestras de aprobación y de grandes aplausos.

Con objeto de asistir a la clausura oficial de la Exposición de Arte Francés, en la noche del sábado, el subsecretario del Ministerio de Bellas Artes de Francia, Le recibirá en la frontera el gobernador de Gerona. De Madrid vendrá por el mismo motivo el conde de Peña Ramiro.

POR TELEGRAMA

LA POLÍTICA Y LA GUERRA

Los Estados Unidos y las exportaciones con los neutrales.

ROMA 4 (3 t.). Ha sido entrevistado por un redactor del *Giornale d'Italia* el ministro de Suiza en Roma, hablando de las decisiones de los Estados Unidos sobre las exportaciones con los neutrales, y ha dicho que tales medidas no pueden afectar a Suiza, por ser una cuestión resuelta en acuerdos anteriores.

Otra cosa, y muy grave ciertamente, sería si tales resoluciones tuviesen por fin el de ejercer una presión para impedir el cambio de los propios productos por otros que recibe de los Imperios centrales y que los países aliados no pueden proporcionar a Suiza.

El ministro tiene confianza en que la Entente no querrá impedir a Suiza estos cambios, sin los cuales sería su situación difícil e insostenible.

Francia y Norte-América.

PARÍS 4 (3 t.). En la Sorbona se ha celebrado una solemne manifestación en honor de los Estados Unidos, en la que fueron recibidos con entusiastas ovaciones 25 hombres del batallón yanqui.

Mister Jules Roche, antiguo ministro y presidente de la Unión Latina, pronunció un discurso de bienvenida, titulado «El secreto de los Estados Unidos». —Radio.

Las elecciones rusas.

PARÍS 4. De San Petersburgo dicen al *Peit Parisien* que se ha fijado la fecha del 14 de Octubre para la reunión de la Asamblea constituyente, y que las elecciones para la misma se verificarán el 30 de Septiembre. —Delavigne.

Manifestaciones en honor de un general.

LONDRES 4 (3 t.). Comunican de San Petersburgo que el general Brusiloff ha sido llevado en triunfo por sus tropas, al comunicar a éstas la cifra de prisioneros hechos. —Vega.

En Amsterdam se declara la huelga general por falta de viveres.

PARÍS 5 (11 m.). Dicen de Amsterdam que anoche se repitieron los motines a causa del deficiente aprovisionamiento de viveres, ocurriendo saqueos y choques con la policía y la milicia.

En algunas calles se construyeron barricadas. Un oficial resultó herido.

En conexión con los desórdenes ocurridos a causa del deficiente aprovisionamiento de viveres se han declarado hoy en huelga los obreros de los muelles de varias Compañías navieras, así como los de los astilleros pertenecientes a las mencionadas Compañías. —Delavigne.

Incidente anglo-holandés.

PARÍS 5 (3 m.). De La Haya comunican oficialmente que según informe del ministro del Exterior, el secretario de Estado británico de Negocios Extranjeros había comunicado al Gobierno holandés que en vista de la protesta elevada contra las nuevas medidas inglesas de bloqueo en el mar del Norte, se había puesto al habla con el Almirantazgo británico.

Ayer tarde se celebró un Consejo de ministros extraordinario, en el que, entre otras cosas, se trató de las medidas inglesas tomadas en el mar del Norte. —Delavigne.

La Asamblea constituyente rusa.

PARÍS 5 (8 m.). Dicen de San Petersburgo que se ha fijado la fecha del 14 de Octubre para la reunión de la Asamblea constituyente.

Las elecciones para la misma se celebrarán el 30 de Septiembre. —Delavigne.

Sesiones secretas de la Cámara francesa.

PARÍS 5 (6 m.). La Cámara celebró ayer su cuarta sesión secreta, que se dedicó exclusivamente a oír al ministro de la Guerra, M. Painlevé, que contestaba a los primeros interrogantes de M. Méthénier, quien explicó su interpretación sobre el derecho de gracia y el funcionamiento de la justicia militar.

Hoy continuará la sesión a las tres de la tarde. —Delavigne.

La Entente insiste en destronar al Kaiser.

PARÍS 5. En la comedia ofrecida por la Cámara de Comercio americana, M. Ribot dijo que después de la restitución de Alsacia y Lorena a Francia y de las reparaciones a Bélgica, Serbia, Polonia, Rumania y provincias de Francia invadidas, se necesitará instituir un proceso relativo al militarismo prusiano, que constituye una perpetua amenaza para la existencia de las naciones pacíficas.

Lloyd George repitió ayer lo que ya dijo Wilson y lo que yo mismo dije en la tribuna de la Cámara:

«La paz será más fácil de hacer si en vez de tratarla con el Kaiser la tratamos con representantes de una democracia que se funde en los principios del derecho moderno. Hay que repetir esto muy alto, para que seamos oídos por nuestros enemigos.»

La victoria es cierta; pero a condición de que no desfallezcamos en los momentos supremos. —Delavigne.

Cooperación del Brasil.

PARÍS 5 (2 m.). Comunican desde Nueva York que los buques brasileños actualmente surtos en aguas norteamericanas cooperarán con la Marina de los Estados Unidos a la acción en favor de los aliados. —Delavigne.

Periodista encarcelado.

Por la publicación en el periódico *La Patria* de determinado Manifiesto, fue procesado por la ley de Jurisdicción el Sr. Blanes Nomenclador.

Según se dijo anoche, el citado periodista ha sido recluido en Prisiones a disposición de la autoridad militar.

De Gobernación.

El subsecretario de Gobernación, Sr. Sáenz de Santamaría, manifestó al medio que el ministro, después del Consejo celebrado en Palacio, se había encerrado en su despacho para terminar algunos asuntos pendientes y que no tenía noticia alguna de interés que comunicar a la Prensa.

LA TEMPERATURA EN MADRID

Altura barométrica, 705,2 mm.; variación barométrica, 0,5 mm.; temperatura del aire a la sombra, 27,4; ídem máxima ídem, 29,8; ídem mínima ídem, 16,2; humedad del aire, 38 por 100; horas de sol eficaz, 9 h. 35 m.; recorrido total del viento, 120 kilómetros; velocidad máxima del viento, 11 kilómetros por hora; dirección dominante del viento, vario.

EN CUARTA PLANA: Original de Interés.

LA CAMPAÑA DE MESOPOTAMIA

«Los audaces informes enviados a Inglaterra por sir J. Nixon fueron inspirados, indudablemente, por el ardiente deseo de satisfacer a un Gobierno que necesitaba un éxito a todo trance. Por consiguiente, todas las medidas tomadas en el sentido de una retribución adecuada serán en vano si el ex presidente del Consejo, del cual dependía la decisión final, no es castigado. Si un general descuida sus deberes, él puede ser llevado delante de un Tribunal de guerra. No podemos nunca esperar que tengamos en Inglaterra un Gobierno firme o valeroso hasta que no hayamos acusado a un ministro y hayamos hecho comprender a todos los políticos que ellos tienen obligaciones más severas que la recolección de votos.»

Dice el *Daily Mail*.

«Los audaces informes enviados a Inglaterra por sir J. Nixon fueron inspirados, indudablemente, por el ardiente deseo de satisfacer a un Gobierno que necesitaba un éxito a todo trance. Por consiguiente, todas las medidas tomadas en el sentido de una retribución adecuada serán en vano si el ex presidente del Consejo, del cual dependía la decisión final, no es castigado. Si un general descuida sus deberes, él puede ser llevado delante de un Tribunal de guerra. No podemos nunca esperar que tengamos en Inglaterra un Gobierno firme o valeroso hasta que no hayamos acusado a un ministro y hayamos hecho comprender a todos los políticos que ellos tienen obligaciones más severas que la recolección de votos.»

Dice el *Daily Mail*.

«Los audaces informes enviados a Inglaterra por sir J. Nixon fueron inspirados, indudablemente, por el ardiente deseo de satisfacer a un Gobierno que necesitaba un éxito a todo trance. Por consiguiente, todas las medidas tomadas en el sentido de una retribución adecuada serán en vano si el ex presidente del Consejo, del cual dependía la decisión final, no es castigado. Si un general descuida sus deberes, él puede ser llevado delante de un Tribunal de guerra. No podemos nunca esperar que tengamos en Inglaterra un Gobierno firme o valeroso hasta que no hayamos acusado a un ministro y hayamos hecho comprender a todos los políticos que ellos tienen obligaciones más severas que la recolección de votos.»

Dice el *Daily Mail*.

«Los audaces informes enviados a Inglaterra por sir J. Nixon fueron inspirados, indudablemente, por el ardiente deseo de satisfacer a un Gobierno que necesitaba un éxito a todo trance. Por consiguiente, todas las medidas tomadas en el sentido de una retribución adecuada serán en vano si el ex presidente del Consejo, del cual dependía la decisión final, no es castigado. Si un general descuida sus deberes, él puede ser llevado delante de un Tribunal de guerra. No podemos nunca esperar que tengamos en Inglaterra un Gobierno firme o valeroso hasta que no hayamos acusado a un ministro y hayamos hecho comprender a todos los políticos que ellos tienen obligaciones más severas que la recolección de votos.»

Dice el *Daily Mail*.

«Los audaces informes enviados a Inglaterra por sir J. Nixon fueron inspirados, indudablemente, por el ardiente deseo de satisfacer a un Gobierno que necesitaba un éxito a todo trance. Por consiguiente, todas las medidas tomadas en el sentido de una retribución adecuada serán en vano si el ex presidente del Consejo, del cual dependía la decisión final, no es castigado. Si un general descuida sus deberes, él puede ser llevado delante de un Tribunal de guerra. No podemos nunca esperar que tengamos en Inglaterra un Gobierno firme o valeroso hasta que no hayamos acusado a un ministro y hayamos hecho comprender a todos los políticos que ellos tienen obligaciones más severas que la recolección de votos.»

Dice el *Daily Mail*.

«Los audaces informes enviados a Inglaterra por sir J. Nixon fueron inspirados, indudablemente, por el ardiente deseo de satisfacer a un Gobierno que necesitaba un éxito a todo trance. Por consiguiente, todas las medidas tomadas en el sentido de una retribución adecuada serán en vano si el ex presidente del Consejo, del cual dependía la decisión final, no es castigado. Si un general descuida sus deberes, él puede ser llevado delante de un Tribunal de guerra. No podemos nunca esperar que tengamos en Inglaterra un Gobierno firme o valeroso hasta que no hayamos acusado a un ministro y hayamos hecho comprender a todos los políticos que ellos tienen obligaciones más severas que la recolección de votos.»

Dice el *Daily Mail*.

«Los audaces informes enviados a Inglaterra por sir J. Nixon fueron inspirados, indudablemente, por el ardiente deseo de satisfacer a un Gobierno que necesitaba un éxito a todo trance. Por consiguiente, todas las medidas tomadas en el sentido de una retribución adecuada serán en vano si el ex presidente del Consejo, del cual dependía la decisión final, no es castigado. Si un general descuida sus deberes, él puede ser llevado delante de un Tribunal de guerra. No podemos nunca esperar que tengamos en Inglaterra un Gobierno firme o valeroso hasta que no hayamos acusado a un ministro y hayamos hecho comprender a todos los políticos que ellos tienen obligaciones más severas que la recolección de votos.»

Dice el *Daily Mail*.

«Los audaces informes enviados a Inglaterra por sir J. Nixon fueron inspirados, indudablemente, por el ardiente deseo de satisfacer a un Gobierno que necesitaba un éxito a todo trance. Por consiguiente, todas las medidas tomadas en el sentido de una retribución adecuada serán en vano si el ex presidente del Consejo, del cual dependía la decisión final, no es castigado. Si un general descuida sus deberes, él puede ser llevado delante de un Tribunal de guerra. No podemos nunca esperar que tengamos en Inglaterra un Gobierno firme o valeroso hasta que no hayamos acusado a un ministro y hayamos hecho comprender a todos los políticos que ellos tienen obligaciones más severas que la recolección de votos.»

Dice el *Daily Mail*.

«Los audaces informes enviados a Inglaterra por sir J. Nixon fueron inspirados, indudablemente, por el ardiente deseo de satisfacer a un Gobierno que necesitaba un éxito a todo trance. Por consiguiente, todas las medidas tomadas en el sentido de una retribución adecuada serán en vano si el ex presidente del Consejo, del cual dependía la decisión final, no es castigado. Si un general descuida sus deberes, él puede ser llevado delante de un Tribunal de guerra. No podemos nunca esperar que tengamos en Inglaterra un Gobierno firme o valeroso hasta que no hayamos acusado a un ministro y hayamos hecho comprender a todos los políticos que ellos tienen obligaciones más severas que la recolección de votos.»

Dice el *Daily Mail*.

«Los audaces informes enviados a Inglaterra por sir J. Nixon fueron inspirados, indudablemente, por el ardiente deseo de satisfacer a un Gobierno que necesitaba un éxito a todo trance. Por consiguiente, todas las medidas tomadas en el sentido de una retribución adecuada serán en vano si el ex presidente del Consejo, del cual dependía la decisión final, no es castigado. Si un general descuida sus deberes, él puede ser llevado delante de un Tribunal de guerra. No podemos nunca esperar que tengamos en Inglaterra un Gobierno firme o valeroso hasta que no hayamos acusado a un ministro y hayamos hecho comprender a todos los políticos que ellos tienen obligaciones más severas que la recolección de votos.»

Dice el *Daily Mail*.

«Los audaces informes enviados a Inglaterra por sir J. Nixon fueron inspirados, indudablemente, por el ardiente deseo de satisfacer a un Gobierno que necesitaba un éxito a todo trance. Por consiguiente, todas las medidas tomadas en el sentido de una retribución adecuada serán en vano si el ex presidente del Consejo, del cual dependía la decisión final, no es castigado. Si un general descuida sus deberes, él puede ser llevado delante de un Tribunal de guerra. No podemos nunca esperar que tengamos en Inglaterra un Gobierno firme o valeroso hasta que no hayamos acusado a un ministro y hayamos hecho comprender a todos los políticos que ellos tienen obligaciones más severas que la recolección de votos.»

Dice el *Daily Mail*.

«Los audaces informes enviados a Inglaterra por sir J. Nixon fueron inspirados, indudablemente, por el ardiente deseo de satisfacer a un Gobierno que necesitaba un éxito a todo trance. Por consiguiente, todas las medidas tomadas en el sentido de una retribución adecuada serán en vano si el ex presidente del Consejo, del cual dependía la decisión final, no es castigado. Si un general descuida sus deberes, él puede ser llevado delante de un Tribunal de guerra. No podemos nunca esperar que tengamos en Inglaterra un Gobierno firme o valeroso hasta que no hayamos acusado a un ministro y hayamos hecho comprender a todos los políticos que ellos tienen obligaciones más severas que la recolección de votos.»

Dice el *Daily Mail*.

«Los audaces informes enviados a Inglaterra por sir J. Nixon fueron inspirados, indudablemente, por el ardiente deseo de satisfacer a un Gobierno que necesitaba un éxito a todo trance. Por consiguiente, todas las medidas tomadas en el sentido de una retribución adecuada serán en vano si el ex presidente del Consejo, del cual dependía la decisión final, no es castigado. Si un general descuida sus deberes, él puede ser llevado delante de un Tribunal de guerra. No podemos nunca esperar que tengamos en Inglaterra un Gobierno firme o valeroso hasta que no hayamos acusado a un ministro y hayamos hecho comprender a todos los políticos que ellos tienen obligaciones más severas que la recolección de votos.»

Dice el *Daily Mail*.

«Los audaces informes enviados a Inglaterra por sir J. Nixon fueron inspirados, indudablemente, por el ardiente deseo de satisfacer a un Gobierno que necesitaba un éxito a todo trance. Por consiguiente, todas las medidas tomadas en el sentido de una retribución adecuada serán en vano si el ex presidente del Consejo, del cual dependía la decisión final, no es castigado. Si un general descuida sus deberes, él puede ser llevado delante de un Tribunal de guerra. No podemos nunca esperar que tengamos en Inglaterra un Gobierno firme o valeroso hasta que no hayamos acusado a un ministro y hayamos hecho comprender a todos los políticos que ellos tienen obligaciones más severas que la recolección de votos.»

Dice el *Daily Mail*.

«Los audaces informes enviados a Inglaterra por sir J. Nixon fueron inspirados, indudablemente, por el ardiente deseo de satisfacer a un Gobierno que necesitaba un éxito a todo trance. Por consiguiente, todas las medidas tomadas en el sentido de una retribución adecuada serán en vano si el ex presidente del Consejo, del cual dependía la decisión final, no es castigado. Si un general descuida sus deberes, él puede ser llevado delante de un Tribunal de guerra. No podemos nunca esperar que tengamos en Inglaterra un Gobierno firme o valeroso hasta que no hayamos acusado a un ministro y hayamos hecho comprender a todos los políticos que ellos tienen obligaciones más severas que la recolección de votos.»

Dice el *Daily Mail*.

«Los audaces informes enviados a Inglaterra por sir J. Nixon fueron inspirados, indudablemente, por el ardiente deseo de satisfacer a un Gobierno que necesitaba un éxito a todo trance. Por consiguiente, todas las medidas tomadas en el sentido de una retribución adecuada serán en vano si el ex presidente del Consejo, del cual dependía la decisión final, no es castigado. Si un general descuida sus deberes, él puede ser llevado delante de un Tribunal de guerra. No podemos nunca esperar que tengamos en Inglaterra un Gobierno firme o valeroso hasta que no hayamos acusado a un ministro y hayamos hecho comprender a todos los políticos que ellos tienen obligaciones más severas que la recolección de votos.»

Dice el *Daily Mail*.

«Los audaces informes enviados a Inglaterra por sir J. Nixon fueron inspirados, indudablemente, por el ardiente deseo de satisfacer a un Gobierno que necesitaba un éxito a todo trance. Por consiguiente, todas las medidas tomadas en el sentido de una retribución adecuada serán en vano si el ex presidente del Consejo, del cual dependía la decisión final, no es castigado. Si un general descuida sus deberes, él puede ser llevado delante de un Tribunal de guerra. No podemos nunca esperar que tengamos en Inglaterra un Gobierno firme o valeroso hasta que no hayamos acusado a un ministro y hayamos hecho comprender a todos los políticos que ellos tienen obligaciones más severas que la recolección de votos.»

Dice el *Daily Mail*.

«Los audaces informes enviados a Inglaterra por sir J. Nixon fueron inspirados, indudablemente, por el ardiente deseo de satisfacer a un Gobierno que necesitaba un éxito a todo trance. Por consiguiente, todas las medidas tomadas en el sentido de una retribución adecuada serán en vano si el ex presidente del Consejo, del cual dependía la decisión final, no es castigado. Si un general descuida sus deberes, él puede ser llevado delante de un Tribunal de guerra. No podemos nunca esperar que tengamos en Inglaterra un Gobierno firme o valeroso hasta que no hayamos acusado a un ministro y hayamos hecho comprender a todos los políticos que ellos tienen obligaciones más severas que la recolección de votos.»

Dice el *Daily Mail*.

«Los audaces informes enviados a Inglaterra por sir J. Nixon fueron inspirados, indudablemente, por el ardiente deseo de satisfacer a un Gobierno que necesitaba un éxito a todo trance. Por consiguiente, todas las medidas tomadas en el sentido de una retribución adecuada serán en vano si el ex presidente del Consejo, del cual dependía la decisión final, no es castigado. Si un general descuida sus deberes, él puede ser llevado delante de un Tribunal de guerra. No podemos nunca esperar que tengamos en Inglaterra un Gobierno firme o valeroso hasta que no hayamos acusado a un ministro y hayamos hecho comprender a todos los políticos que ellos tienen obligaciones más severas que la recolección de votos.»

Dice el *Daily Mail*.

«Los audaces informes enviados a Inglaterra por sir J. Nixon fueron inspirados, indudablemente, por el ardiente deseo de satisfacer a un Gobierno que necesitaba un éxito a todo trance. Por consiguiente, todas las medidas tomadas en el sentido de una retribución adecuada serán en vano si el ex presidente del Consejo, del cual dependía la decisión final, no es castigado. Si un general descuida sus deberes, él puede ser llevado delante de un Tribunal de guerra. No podemos nunca esperar que tengamos en Inglaterra un Gobierno firme o valeroso hasta que no hayamos acusado a un ministro y hayamos hecho comprender a todos los políticos que ellos tienen obligaciones más severas que la recolección de votos.»

Dice el *Daily Mail*.

«Los audaces informes enviados a Inglaterra por sir J. Nixon fueron inspirados, indudablemente, por el ardiente deseo de satisfacer a un Gobierno que necesitaba un éxito a todo trance. Por consiguiente, todas las medidas tomadas en el sentido de una retribución adecuada serán en vano si el ex presidente del Consejo, del cual dependía la decisión final, no es castigado. Si un general descuida sus deberes, él puede ser llevado delante de un Tribunal de guerra. No podemos nunca esperar que tengamos en Inglaterra un Gobierno firme o valeroso hasta que no hayamos acusado a un ministro y hayamos hecho comprender a todos los políticos que ellos tienen obligaciones más severas que la recolección de votos.»

Dice el *Daily Mail*.

«Los audaces informes enviados a Inglaterra por sir J. Nixon fueron inspirados, indudablemente, por el ardiente deseo de satisfacer a un Gobierno que necesitaba un éxito a todo trance. Por consiguiente, todas las medidas tomadas en el sentido de una retribución adecuada serán en vano si el ex presidente del Consejo, del cual dependía la decisión final, no es castigado. Si un general descuida sus deberes, él puede ser llevado delante de un Tribunal de guerra. No podemos nunca esperar que tengamos en Inglaterra un Gobierno firme o valeroso hasta que no hayamos acusado a un ministro y hayamos hecho comprender a todos los políticos que ellos tienen obligaciones más severas que la recolección de votos.»

Dice el *Daily Mail*.

«Los audaces informes enviados a Inglaterra por sir J. Nixon fueron inspirados, indudablemente, por el ardiente deseo de satisfacer a un Gobierno que necesitaba un éxito a todo trance. Por consiguiente, todas las medidas tomadas en el sentido de una retribución adecuada serán en vano si el ex presidente del Consejo, del cual dependía la decisión final, no es castigado. Si un general descuida sus deberes, él puede ser llevado delante de un Tribunal de guerra. No podemos nunca esperar que tengamos en Inglaterra un Gobierno firme o valeroso hasta que no hayamos acusado a un ministro y hayamos hecho comprender a todos los políticos que ellos tienen obligaciones más severas que la recolección de votos.»

Dice el *Daily Mail*.

«Los audaces informes enviados a Inglaterra por sir J. Nixon fueron inspirados, indudablemente, por el ardiente deseo de satisfacer a un Gobierno que necesitaba un éxito a todo trance. Por consiguiente, todas las medidas tomadas en el sentido de una retribución adecuada serán en vano si el ex presidente del Consejo, del cual dependía la decisión final, no es castigado. Si un general descuida sus deberes, él puede ser llevado delante de un Tribunal de guerra. No podemos nunca esperar que tengamos en Inglaterra un Gobierno firme o valeroso hasta que no hayamos acusado a un ministro y hayamos hecho comprender a todos los políticos que ellos tienen obligaciones más severas que la recolección de votos.»

Dice el *Daily Mail*.

«Los audaces informes enviados a Inglaterra por sir J. Nixon fueron inspirados, indudablemente, por el ardiente deseo de satisfacer a un Gobierno que necesitaba un éxito a todo trance. Por consiguiente, todas las medidas tomadas en el sentido de una retribución adecuada serán en vano si el ex presidente del Consejo, del cual dependía la decisión final, no es castigado. Si un general descuida sus deberes, él puede ser llevado delante de un Tribunal de guerra. No podemos nunca esperar que tengamos en Inglaterra un Gobierno firme o valeroso hasta que no hayamos acusado a un ministro y hayamos hecho comprender a todos los políticos que ellos tienen obligaciones más severas que la recolección de votos.»

Dice el *Daily Mail*.

«Los audaces informes enviados a Inglaterra por sir J. Nixon fueron inspirados, indudablemente, por el ardiente deseo de satisfacer a un Gobierno que necesitaba un éxito a todo trance. Por consiguiente, todas las medidas tomadas en el sentido de una retribución adecuada serán en vano si el ex presidente del Consejo, del cual dependía la decisión final, no es castigado. Si un general descuida sus deberes, él puede ser llevado delante de un Tribunal de guerra. No podemos nunca esperar que tengamos en Inglaterra un Gobierno firme o valeroso hasta que no hayamos acusado a un ministro y hayamos hecho comprender a todos los políticos que ellos tienen obligaciones más severas que la recolección de votos.»

Dice el *Daily Mail*.

«Los audaces informes enviados a Inglaterra por sir J. Nixon fueron inspirados, indudablemente, por el ardiente deseo de satisfacer a un Gobierno que necesitaba un éxito a todo trance. Por consiguiente, todas las medidas tomadas en el sentido de una retribución adecuada serán en vano si el ex presidente del Consejo, del cual dependía la decisión final, no es castigado. Si un general descuida sus deberes, él puede ser llevado delante de un Tribunal de guerra. No podemos nunca esperar que tengamos en Inglaterra un Gobierno firme o valeroso hasta que no hayamos acusado a un ministro y hayamos hecho comprender a todos los políticos que ellos tienen obligaciones más severas que la recolección de votos.»

Dice el *Daily Mail*.

«Los audaces informes enviados a Inglaterra por sir J. Nixon fueron inspirados, indudablemente, por el ardiente deseo de satisfacer a un Gobierno que necesitaba un éxito a todo trance. Por consiguiente, todas las medidas tomadas en el sentido de una retribución adecuada serán en vano si el ex presidente del Consejo, del cual dependía la decisión final, no es castigado. Si un general descuida sus deberes, él puede ser llevado delante de un Tribunal de guerra. No podemos nunca esperar que tengamos en Inglaterra un Gobierno firme o valeroso hasta que no hayamos acusado a un ministro y hayamos hecho comprender a todos los políticos que ellos tienen obligaciones más severas que la recolección de votos.»

Dice el *Daily Mail*.

«Los audaces informes enviados a Inglaterra por sir J. Nixon fueron inspirados, indudablemente, por el ardiente deseo de satisfacer a un Gobierno que necesitaba un éxito a todo trance. Por consiguiente, todas las medidas tomadas en el sentido de una retribución adecuada serán en vano si el ex presidente del Consejo, del cual dependía la decisión final, no es castigado. Si un general descuida sus deberes, él puede ser llevado delante de un Tribunal de guerra. No podemos nunca esperar que tengamos en Inglaterra un Gobierno firme o valeroso hasta que no hayamos acusado a un ministro y hayamos hecho comprender a todos los políticos que ellos tienen obligaciones más severas que la recolección de votos.»

Dice el *Daily Mail*.

«Los audaces informes enviados a Inglaterra por sir J. Nixon fueron inspirados, indudablemente, por el ardiente deseo de satisfacer a un Gobierno que necesitaba un éxito a todo trance. Por consiguiente, todas las medidas tomadas en el sentido de una retribución adecuada serán en vano si el ex presidente del Consejo, del cual dependía la decisión final, no es castigado. Si un general descuida sus deberes, él puede ser llevado delante de un Tribunal de guerra. No podemos nunca esperar que tengamos en Inglaterra un Gobierno firme o valeroso hasta que no hayamos acusado a un ministro y hayamos hecho comprender a todos los políticos que ellos tienen obligaciones más severas que la recolección de votos.»

Dice el *Daily Mail*.

«Los audaces informes enviados a Inglaterra por sir J. Nixon fueron inspirados, indudablemente, por el ardiente deseo de satisfacer a un Gobierno que necesitaba un éxito a todo trance. Por consiguiente, todas las medidas tomadas en el sentido de una retribución adecuada serán en vano si el ex presidente del Consejo, del cual dependía la decisión final, no es castigado. Si un general descuida sus deberes, él puede ser llevado delante de un Tribunal de guerra. No podemos nunca esperar que tengamos en Inglaterra un Gobierno firme o valeroso hasta que no hayamos acusado a un ministro y hayamos hecho comprender a todos los políticos que ellos tienen obligaciones más severas que la recolección de votos.»

Dice el *Daily Mail*.

«Los audaces informes enviados a Inglaterra por sir J. Nixon fueron inspirados, indudablemente, por el ardiente deseo de satisfacer a un Gobierno que necesitaba un éxito a todo trance. Por consiguiente, todas las medidas tomadas en el sentido de una retribución adecuada serán en vano si el ex presidente del Consejo, del cual dependía la decisión final, no es castigado. Si un general descuida sus deberes, él puede ser llevado delante de un Tribunal de guerra. No podemos nunca esperar que tengamos en Inglaterra un Gobierno firme o valeroso hasta que no hayamos acusado a un ministro y hayamos hecho comprender a todos los políticos que ellos tienen obligaciones más severas que la recolección de votos.»

Dice el *Daily Mail*.

«Los audaces informes enviados a Inglaterra por sir J. Nixon fueron inspirados, indudablemente, por el ardiente deseo de satisfacer a un Gobierno que necesitaba un éxito a todo trance. Por consiguiente, todas las medidas tomadas en el sentido de una retribución adecuada serán en vano si el ex presidente del Consejo, del cual dependía la decisión final, no es castigado. Si un general descuida sus deberes, él puede ser llevado delante de un Tribunal de guerra. No podemos nunca esperar que tengamos en Inglaterra un Gobierno firme o valeroso hasta que no hayamos acusado a un ministro y hayamos hecho comprender a todos los políticos que ellos tienen obligaciones más severas que la recolección de votos.»

Dice el *Daily Mail*.

«Los audaces informes enviados a Inglaterra por sir J. Nixon fueron inspirados, indudablemente, por el ardiente deseo de satisfacer a un Gobierno que necesitaba un éxito a todo trance. Por consiguiente, todas las medidas tomadas en el sentido de una retribución adecuada serán en vano si el ex presidente del Consejo, del cual dependía la decisión final, no es castigado. Si un general descuida sus deberes, él puede ser llevado delante de un Tribunal de guerra. No podemos nunca esperar que tengamos en Inglaterra un Gobierno firme o valeroso hasta que

